

Naciones Unidas  
**ASAMBLEA  
GENERAL**

DECIMOSEXTO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



**1085a.**  
**SESION PLENARIA**

Miércoles 20 de diciembre de 1961,  
a las 10 horas

**NUEVA YORK**

**SUMARIO**

	<i>Página</i>
<b>Tema 21 del programa:</b>	
Informe de la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos	
Informes de la Primera Comisión y de la Quinta Comisión . . . . .	1207
<b>Tema 19 del programa:</b>	
Cuestión del desarme ( <u>conclusión</u> )	
Informe de la Primera Comisión (parte III)	1207
<b>Tema 83 del programa:</b>	
Cuestión del Tíbet ( <u>conclusión</u> ) . . . . .	1208
<b>Tema 80 del programa:</b>	
Cuestión de Argelia	
Informe de la Primera Comisión . . . . .	1217

**Presidente:** Sr. Mongi SLIM (Túnez).

**TEMA 21 DEL PROGRAMA**

Informe de la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos

INFORME DE LA PRIMERA COMISION (A/5026) Y DE LA QUINTA COMISION (5051)

*El Sr. Enckell (Finlandia), Relator de la Primera Comisión, presenta el informe de dicha Comisión y añade lo siguiente:*

1. Sr. ENCKELL (Finlandia) (Relator de la Primera Comisión) (traducido del inglés): Los proyectos de resolución contenidos en el informe de la Primera Comisión sobre este tema [A/5026, párr. 9] y que comprenden amplios aspectos de la cooperación internacional en el campo de la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, fueron aprobados por unanimidad en la Primera Comisión para su recomendación a la Asamblea General después de haberse introducido en ellos una serie de modificaciones para que reflejasen el acuerdo general de las Potencias principalmente interesadas en el espacio ultraterrestre. Este proyecto de resolución constituye un paso positivo importante y proporciona una base fundamental para el progreso de la cooperación internacional en este campo. Define una serie de aspectos muy importantes de esta cuestión y amplía el número de miembros de la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos.

2. Tengo a honra recomendar a la Asamblea General para su aprobación los proyectos de resolución contenidos en este informe.

*Conforme al artículo 68 del reglamento, se decide no discutir el informe de la Primera Comisión.*

3. El PRESIDENTE (traducido del francés): Hago presente a los miembros de la Asamblea que se les ha presentado un informe de la Primera Comisión [A/5051] relativo a las consecuencias financieras del proyecto de resolución recomendado por la Primera Comisión [A/5026].

4. Invito a la Asamblea a que se pronuncie sobre el proyecto de resolución cuya aprobación recomienda la Primera Comisión y que figure en su informe [A/5026].

5. La Primera Comisión aprobó este proyecto por unanimidad. Si no hay objeciones, consideraré que la Asamblea General lo aprueba también por unanimidad.

*Queda aprobado, por unanimidad, el proyecto de resolución.*

**TEMA 19 DEL PROGRAMA**

**Cuestión del desarme (conclusión)\***

INFORME DE LA PRIMERA COMISION (PARTE III) (A/4980/ADD.2)

*El Sr. Enckell (Finlandia), Relator de la Primera Comisión, presenta el informe de dicha Comisión y añade lo siguiente:*

6. Sr. ENCKELL (Finlandia) (Relator de la Primera Comisión) (traducido del inglés): La Comisión ha decidido aplazar la conclusión de su examen de este tema para permitir que el proyecto de resolución contenido en el informe [A/4980/Add.2, párr. 6] sea presentado conjuntamente como se ha convenido por las dos Potencias principalmente interesadas en el desarme. El proyecto de resolución, tal como fue presentado el 13 de diciembre, recibió la aceptación unánime de la Comisión, que decidió aprobarlo por aclamación. Se estimó en general que representaba un gran paso positivo en materia de negociaciones sobre el desarme ya que establecía una serie de principios fundamentales para estas negociaciones y creaba un nuevo grupo de 18 miembros para entablar conversaciones sobre el desarme.

7. Tengo a honra recomendar a la Asamblea General para su aprobación el proyecto de resolución contenido en el informe.

*Conforme al artículo 68 del reglamento, se decide no discutir el informe de la Primera Comisión.*

8. El PRESIDENTE (traducido del francés): Invito a la Asamblea General a que se pronuncie sobre el proyecto de resolución cuya aprobación recomienda la Primera Comisión y que figura en su informe [A/4980/Add.2].

9. La Primera Comisión aprobó este proyecto de resolución por unanimidad y por aclamación. Si no

\* Reanudación de los trabajos de la 1076a. sesión.

hay objeciones, consideraré que la Asamblea General también lo aprueba por unanimidad.

*Por unanimidad, queda aprobado el proyecto de resolución.*

10. El PRESIDENTE (traducido del francés): Los representantes que desean hacer uso de la palabra para una explicación de voto sobre el tema 80 del programa (cuestión de Argelia) todavía no se encuentran en la sala. Propongo que reanudem la discusión del tema 83 (Cuestión del Tibet) y que examinemos el tema 80 más tarde.

*Así queda aprobado.*

## TEMA 83 DEL PROGRAMA

### Cuestión del Tibet (conclusión)\*

11. El PRESIDENTE (traducido del francés): La Asamblea General reanuda la discusión general sobre esta cuestión. Oiremos a los oradores que se han inscrito en la lista durante la sesión anterior y que todavía no han hecho uso de la palabra. Doy la palabra al representante de la Unión Soviética.

12. Sr. ROSHCHIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (traducido del ruso): En vista de que no ha llegado aún el representante de la Unión Soviética que debía hablar sobre esta cuestión, pido al Presidente que deje su examen para una etapa posterior de esta misma sesión de la Asamblea General.

13. El PRESIDENTE (traducido del francés): Para no perder tiempo mientras esperamos la llegada del representante de la Unión Soviética, daré la palabra a los demás oradores que estén dispuestos a hacer uso de la palabra. Doy la palabra al representante de Nueva Zelandia.

14. Sr. CORNER (Nueva Zelandia) (traducido del inglés): A fin de acortar el debate reduciendo el número de oradores, se me ha pedido que hable en nombre de Australia y de Nueva Zelandia.

15. Han pasado más de dos años desde que la insurrección colectiva del pueblo tibetano fue aplastada por los ejércitos de China comunista. El Gobierno de Tibet, con un gran número de ciudadanos de todas las clases sociales y de todas las edades, se vio obligado a abandonar la capital y desterrarse. Los llamamientos de este Gobierno, apoyados por las conclusiones autorizadas de la Comisión Internacional de Juristas, demostraron de modo innegable que en el Tibet se estaban violando sistemáticamente los derechos humanos.

16. Reconociendo este hecho, la Asamblea General, en su decimocuarto período de sesiones, reafirmó la autonomía de la que han gozado tradicionalmente los tibetanos y pidió la protección de sus derechos humanos fundamentales [resolución 1353 (XIV)]. Sin embargo, esta declaración fue desatendida. Se hizo caso omiso del llamamiento de la Asamblea y, a juzgar por las recientes informaciones de los refugiados, tampoco se tiene en cuenta actualmente.

17. Por lo tanto, se podría sostener que, como en 1959 resulta inútil examinar la cuestión del Tibet y que nada de lo que pueda hacer o decir la Asamblea General podrá mitigar la persecución de que es víctima el pueblo tibetano. Este no es el parecer de

Nueva Zelandia. Como declaró nuestro Primer Ministro el mes pasado, es motivo de profundo pesar para mi Gobierno que las autoridades chinas hayan ignorado el llamamiento de la Asamblea de 1959, pero mantengo enérgicamente la opinión de que las Naciones Unidas no deberían permitir que por este motivo su atención se aparte de la triste suerte del pueblo tibetano. Es verdad, como se ha sugerido, que no incumbe a la Asamblea General imponer una solución que preserve los derechos y las libertades tibetanas. También podríamos dudar de que las autoridades de China comunista respondan a un nuevo llamamiento de la opinión mundial cuando no respondieron al anterior. Pero esto no justifica el silencio. Una violación de los derechos humanos en la escala en que ha ocurrido — y sigue ocurriendo — en el Tibet no puede ser ignorada por las Naciones Unidas sin menoscabo de su propio prestigio e importancia. El problema que tratamos no es una disputa entre Estados ni una lucha ideológica entre bloques. Transcendiendo de los problemas políticos y se convierte en un problema humano, en una afrenta a la dignidad esencial del hombre expresada en su derecho a vivir de acuerdo con sus propias convicciones. Por esta razón creemos que no se puede poner en tela de juicio la competencia e incluso el deber de la Asamblea de seguir de cerca el desarrollo de esta cuestión.

18. No me parece procedente analizar la posición jurídica del Tibet a la cual aun rindieron homenaje sus conquistadores. Sabemos, en virtud de antecedentes históricos, que ese país poseía y ejercía mediante tratados y otros acuerdos la mayor parte de los atributos de la soberanía. Pero no es éste el problema. Es indudable que se deben proteger los derechos humanos y las libertades religiosas y culturales sin tener en cuenta la posición jurídica de un pueblo. Nadie sostendría que los pueblos coloniales o no autónomos están fuera de la preocupación vigilante de la Asamblea General en lo que respecta a los derechos humanos. En realidad, los débiles e indefensos son los que más la necesitan. Hemos opinado durante muchos años que cuando se han violado los derechos humanos de manera tan flagrante, fundamental y sistemática la Asamblea tiene la obligación ineludible de intervenir en el problema. Esto se aplica tanto a los sucesos del Tibet como a los de Africa, de Hungría o de cualquier otro país.

19. Tampoco se puede sostener con fundamento que porque la República Popular de China no es miembro de esta Organización no se puede esperar que preste atención a un llamamiento de la Asamblea General. Sería curioso que el hecho de no ser miembro de esta Organización permitiera a un Estado burlarse de las reglas de comportamiento internacional comúnmente aceptadas y destrozar con un puño de hierro la tenue capa de decencia moral que generaciones de espíritus humanos se han esforzado por crear y el derecho internacional por salvaguardar. De todos modos, las mismas autoridades de China comunista han aceptado la autoridad de la comunidad internacional.

20. En la Conferencia de Bandung<sup>1/</sup> en 1959, apoyaron plenamente una declaración que reafirmaba los principios fundamentales de los derechos humanos enunciados en la Carta y en la Declaración Universal de Derechos Humanos. También afirmaron, sólo un año antes del levantamiento tibetano, que la sujeción de pueblos a la subyugación, dominación y explotación extranjeras constituye una denegación de los

\* Reanudación de los trabajos de la 1084a. sesión.

<sup>1/</sup> Conferencia Afro-asiática, Bandung, 1955.

derechos humanos fundamentales, es contraria a la Carta de las Naciones Unidas y compromete la causa de la paz y de la cooperación mundiales. En desafío de estos mismos principios, las autoridades de China comunista están siguiendo una política de fuerza e intimidación de la que es víctima una pequeña nación cuyos ciudadanos probablemente perderán no sólo sus libertades sino también su existencia como pueblo antiguo con un sistema de vida característico. Como lo prueban los miles de refugiados que han huido del Tibet, sus instituciones políticas, sociales y aun religiosas son metódicamente extirpadas con la intención aparente de destruir definitivamente la personalidad tibetana. Quien crea sinceramente en la libre determinación de los pueblos no puede justificar estas medidas rigurosas y coercitivas. Aunque a los extranjeros les parecía una teocracia extraña y arcaica, la sociedad tibetana era feliz y guardaba celosamente sus costumbres. Jamás hubo un levantamiento popular antes del que duró de 1956 a 1959. ¿Puede alguien negar que fue el resultado de una injerencia inexcusable y tiránica en el modo de vida tradicional del pueblo tibetano?

21. La resistencia del pueblo tibetano estalló en guerra abierta pero a pesar de que fue sofocada no hay indicios de que la oposición haya disminuido o de que las libertades humanas hayan sido restablecidas. Si la corriente de refugiados disminuyó hasta cierto punto este año, se debe más bien a que, como nos enseñó la muralla de Berlín, han mejorado los métodos de control de las fronteras que a un cambio de sentimiento del pueblo. En estas circunstancias, y en vista de que estos hechos están debidamente confirmados, la Asamblea General no puede dejar de reafirmar lo más categóricamente posible su adhesión a los principios consignados en la Declaración Universal de Derechos Humanos. Tal vez esto no cambie los sentimientos o el comportamiento de las autoridades chinas — aunque haremos votos por ello — pero aun sin resultados tan inmediatos y dramáticos servirá al menos para demostrar la preocupación humana y la autoridad moral de los Estados Miembros. Proclamará los nobles principios de esta Organización y otorgará algún reconocimiento y aliento al pueblo tibetano.

22. Al enfrentar un problema semejante conviene exponer claramente la situación en vez de permanecer en un silencio impotente. Si no podemos hacer más no debemos hacer menos.

23. Sr. CERNIK (Checoslovaquia) (traducido del inglés): Estamos presenciando una vez más una tentativa de imponernos, por lo menos al final de este decimosexto período de sesiones, un debate sobre la cuestión inexistente del Tibet. La delegación de Checoslovaquia protesta decididamente contra este procedimiento cuyo objeto es emponzoñar el ambiente del actual período de sesiones, empeorar la situación internacional e intensificar la guerra fría.

24. La inclusión en el programa de esta cuestión inexistente y su discusión en el foro de las Naciones Unidas menoscaba el prestigio de nuestra Organización y constituye una violación flagrante e inadmisible de la Carta de las Naciones Unidas y de los derechos soberanos de sus Estados Miembros. Por consiguiente, la aprobación de la resolución 1353 (XIV) en el decimocuarto período de sesiones de la Asamblea General fue ilegítima y nula.

25. Es deplorable que dos países asiáticos hayan recurrido a la solicitud de que se incluyera en el programa la llamada cuestión del Tibet. No deben olvidar que al hacerlo no han contribuido ni a la paz mundial ni a sus propios intereses. Sólo asumieron la innoble función de ayudantes de las fuerzas imperialistas agresivas que organizan provocaciones contra los países socialistas y las demás fuerzas pacíficas del mundo.

26. Es un hecho bien conocido que desde tiempos inmemoriales el Tibet ha formado parte integrante de China. Comprendemos que a algunos les desagrade que el pueblo chino se libere de la supremacía colonialista e imperialista y que en China, y posteriormente en la región del Tibet, los imperialistas fueran expulsados de sus puestos por el pueblo. Este es un hecho histórico que nadie puede cambiar especialmente y aún menos las fuerzas que trataron de hacerlo en 1959 en el Tibet. Como es bien sabido, una rebelión antigubernamental de la camarilla reaccionaria de los señores feudales y esclavistas fue directamente inspirada y apoyada por las fuerzas imperialistas extranjeras. El objetivo de esta conspiración era lograr la secesión del Tibet de la República Popular de China y convertirlo en una base para la política agresiva de los imperialistas contra la República Popular de China. La rebelión de la camarilla de reaccionarios fue sofocada rápida y decididamente. Nadie podía esperar que el pueblo de Tibet apoyara a un grupo de dominadores feudales y esclavistas que durante siglos le habían subyugado y oprimido de manera inimaginable. En el Tibet se abrió el camino hacia la liquidación de las condiciones medievales que durante siglos habían predominado allí bajo el imperio de los medios reaccionarios que ahora son considerados por algunas delegaciones como los representantes del pueblo tibetano.

27. El fracaso de la rebelión, así como el hecho de que el Gobierno de la República Popular de China tuvo el apoyo abrumador de la gran mayoría del pueblo tibetano, provocaron la furia y la decepción de los defensores y aliados de los feudales tibetanos. Las fuerzas reaccionarias internacionales — encabezadas por los Estados Unidos — encolerizadas por el fracaso de sus planes para debilitar a China y privadas de la posibilidad de volver a ocupar una parte del territorio chino para utilizarlo en sus actos de agresión contra la República Popular de China, desataron una campaña frenética de difamación y provocación contra el Gobierno chino. Trajeron a colación invenciones hipócritas sobre la pretendida supresión de derechos humanos y violación del sistema de vida característicos del pueblo tibetano y exigieron que las Naciones Unidas ayudaran a restaurar este sistema tradicional en el Tibet. Esta es una senda peligrosa por la cual los imperialistas y sus aliados tratan de llevar a las Naciones Unidas. La Asamblea General y los Estados Miembros de las Naciones Unidas deberían denunciar enérgicamente estas tentativas peligrosas que perjudican a la Organización y menoscaban su prestigio.

28. En la campaña de difamación contra el Gobierno de la República Popular de China también ha participado un supuesto comité de encuestas de juristas internacionales. La participación de este comité fue, como es sabido, instigada por los influyentes círculos reaccionarios de los Estados Unidos respecto de los cuales el representante de ese país, como demostró en su declaración de ayer, está muy bien informado.



No es la primera vez que los enemigos del socialismo han tratado de impresionar a la opinión pública presentando informes de varios grupos de expertos que desgraciadamente no sirven la causa del progreso sino los intereses de la reacción mundial. La declaración del representante de los Estados Unidos [1014a. sesión] en que elogió el informe de la denominada Comisión Internacional de Juristas, reflejó abiertamente el odio de esos enemigos del socialismo no sólo en los Estados Unidos sino en el mundo entero. Todos los que vierten lágrimas hipócritamente sobre las supuestas supresión de los derechos humanos y violación del sistema de vida tradicional del pueblo tibetano y que exigen que se restablezcan sus libertades religiosas y cívicas están tratando, en realidad, de lograr la restauración de los señores feudales y esclavistas que durante siglos mantuvieron al pueblo del Tibet en la servidumbre y la pobreza.

29. La campaña lanzada por los círculos reaccionarios de los Estados Unidos contra la República Popular de China no puede detener el proceso democrático que comenzó en el Tibet después de que fue liquidada la rebelión en 1959. Desde entonces el pueblo del Tibet ha realizado inmensos progresos que no hubieran sido posibles durante la época feudal. El régimen de servidumbre feudal ha sido extirpado en más del 90 por ciento del territorio tibetano y la tierra ha sido entregada a quienes la cultivan. Se han restablecido las libertades y derechos democráticos en todo el Tibet. Por primera vez se ha garantizado la libertad religiosa y la vida religiosa se está desarrollando en condiciones aún más favorables que en el pasado. El régimen feudal de explotación y opresión ha sido extirpado en los monasterios que ahora sólo pueden servir los fines puramente religiosos. El célebre palacio de Potala en Lhasa que, según los artículos de los periodistas occidentales, había sido incendiado, domina el panorama de Lhasa. Sólo han desaparecido los mendigos, los esclavos y los señores feudales engreídos.

30. La economía del Tibet se ha desarrollado en todas las esferas. En un país en el cual casi no había producción industrial ahora han aparecido pequeñas industrias que proporcionan a los agricultores el equipo necesario. Las autoridades locales del pueblo han suministrado a los agricultores más de un millón de piezas de equipo y maquinaria agrícolas.

31. En el campo cultural ha habido un desarrollo significativo e importante. Se ha puesto especial empeño en la liquidación del analfabetismo y el desarrollo de la educación. Por ejemplo, en la capital, Lhasa, de cada diez tibetanos aproximadamente nueve eran analfabetos. Ahora existen nuevas escuelas y centros en que millares de tibetanos jóvenes y viejos están aprendiendo a leer y escribir.

32. Se han construido 120 hospitales y centros médicos nuevos de diversos tipos que no existían en absoluto en el Tibet feudal. Sólo desde la liberación ha sido posible el desarrollo de la asistencia médica.

33. Tibetanos que hace sólo pocos años eran esclavos en palacios y monasterios son ahora miembros de los órganos gubernativos locales y participan en la administración del país.

34. Hoy el pueblo tibetano no necesita defensores. Ahora que el país está progresando libremente el interés hipócrita que demuestran por el Tibet los círculos imperialistas no significa otra cosa que una

injerencia flagrante en los asuntos internos de la República Popular de China.

35. Este modo de proceder constituye una tentativa para difamar a la República Popular de China ante la opinión pública, romper la solidaridad de los países asiáticos y menoscabar la amistosa cooperación de la República Popular de China con otros países asiáticos, que se han desarrollado con éxito a pesar de todas las intrigas hostiles de los imperialistas.

36. La llamada cuestión del Tibet que se incluyó por la fuerza en el programa de la Asamblea General es una provocación imperialista inventada que no incumbe de modo alguno a las Naciones Unidas. Los objetivos de esta acción provocativa son evidentes. Es indigno de nuestra Organización el considerar estas calumnias. La delegación checoslovaca se opone firmemente a esta intervención en los asuntos internos de la República Popular de China al mismo tiempo que rechaza las tentativas de abusar de las Naciones Unidas para lograr objetivos contrarios a la Carta. Por esta razón, la delegación de Checoslovaquia rechaza el proyecto de resolución [A/L.376] que tiene ante sí la Asamblea General y votará en contra.

37. Sr. KASEMRI (Tailandia) (traducido del inglés): Con un profundo sentido de obligación moral mi delegación tuvo a honra, conjuntamente con la delegación malaya, solicitar [A/4848] la inclusión de la cuestión del Tibet en el programa del decimosexto período de sesiones de la Asamblea General. Con plena conciencia acogemos la aprobación por la Asamblea General de la recomendación de la Mesa de que se incluya nuevamente en el programa la cuestión del Tibet y se la discuta directamente en sesión plenaria. Esta importante decisión, que fue apoyada por 48 países con la oposición de sólo 14 países, augura el apoyo benévolo que la mayoría de los Miembros de esta Organización están dispuestos a dar a este aspecto humanitario de las cuestiones que ponen en juego la existencia misma del inocente pueblo de Tibet.

38. En apoyo del proyecto de resolución copatrocinado por mi delegación y por las delegaciones de El Salvador, Federación Malaya e Irlanda [A/L.376], quiero recordar ciertos hechos y principios fundamentales. Se recordará que en el decimocuarto período de sesiones la Asamblea General aprobó, después de un largo debate, la resolución 1353 (XIV) que pedía el respeto de los derechos humanos fundamentales del pueblo tibetano y de su sistema característico de vida cultural y religiosa. Es deplorable que, a pesar del llamamiento solemne contenido en esa resolución, se siga haciendo caso omiso sistemáticamente de los derechos humanos fundamentales del pueblo tibetano y se les viole abiertamente, y que la situación en el Tibet siga siendo una fuente de preocupación general.

39. Desde que fue aprobada esa resolución no ha habido indicios de que haya aumentado el respeto a los derechos humanos y libertades fundamentales consignados en la Carta de las Naciones Unidas y en la Declaración Universal de Derechos Humanos. Al contrario, la vida cultural y religiosa del pueblo tibetano sigue siendo destruida. Las informaciones recibidas del Tibet confirman que miles de tibetanos están muriendo como resultado del trabajo forzoso en condiciones inhumanas en carreteras, campos de aviación y cuarteles y que el régimen impuesto no ha tenido en cuenta el llamamiento de las Naciones Unidas.

40. Lo que es tal vez más alarmante, y debería ser subrayado aquí, es la tentativa del actual régimen del Tibet de poner un término definitivo a las antiguas costumbres e instituciones religiosas del Tibet y permitir sólo una libertad religiosa muy restringida que resulte compatible con la versión china del socialismo. El choque entre el budismo y el materialismo dialéctico sólo por razones ideológicas es manifiesto. Las declaraciones de los refugiados tibetanos revelaron la importancia de este choque y los métodos empleados por el poder para lograr lo que se ha denominado "transformación socialista".

41. Hay pruebas evidentes de la existencia de un designio sistemático de destruir la fe religiosa en el Tibet. Se han utilizado varios métodos, desde la propaganda, los encarcelamientos y el trabajo forzoso, cuyo resultado fue la eliminación de gran parte de la vida y del culto religioso en el Tibet. En particular, se han secularizado los monasterios y sus ocupantes, y sus propiedades han sido puestas bajo régimen socialista.

42. Muchas de las declaraciones hechas al Comité de Encuesta Jurídica sobre el Tibet mencionan actos y declaraciones del poder dirigente que revela un designio general de destruir la fe religiosa en el Tibet. Algunos declarantes recordaban vívidamente que se despojaron a los monasterios de sus imágenes religiosas y se cometieron muchos otros actos de sacrilegio; otros relataban que los templos budistas habían sido convertidos en cuarteles y arsenales. Se ha persuadido y obligado a los lamas y monjes a casarse y en muchos casos se les ha forzado a abandonar los monasterios y a realizar trabajos manuales. Los monasterios han sido cerrados como centros de devoción y de culto religioso.

43. El testimonio reproducido en el informe presentado por el Comité de Encuesta Jurídica sobre el Tibet a la Comisión Internacional de Juristas<sup>2/</sup> no deja la menor duda acerca del propósito final del saqueo de los monasterios. El hecho de exigir de los lamas que realizaran hazañas sobrehumanas o de ponerlos en ridículo forma una parte importante del plan destinado a destruir la fe religiosa. También se les ha obligado a realizar actos contrarios a su religión y a su conciencia.

44. Se puede mencionar asimismo que el tipo de trabajo que realizaban las personalidades religiosas rectoras era el más servil y por consiguiente el más humillante. A la luz de estos hechos se infiere que la imposición del trabajo y del matrimonio forzados tenían como único propósito el quebrantamiento de la fe de los que profesaban el estado religioso así como de los que solían tomarlos como ejemplo.

45. A este respecto quisiera citar el informe preliminar titulado La Cuestión del Tibet y el Imperio de la Ley preparado y publicado por la Comisión Internacional de Juristas:

"Basándose en los testimonios de que se dispone parece difícil recordar otro caso en que la despiadada supresión de la dignidad esencial del hombre haya sido llevada a cabo más sistemáticamente y eficazmente. Lo mismo da que nos basemos en esos hechos particulares o en textos jurídicos particulares. La Declaración Universal de Derechos

Humanos, cualquiera que sea su exacto alcance jurídico, expresa un criterio básico común de comportamiento civilizado. Tenemos pruebas evidentes de que los cánones de ese comportamiento han sido violados sistemáticamente."<sup>3/</sup>

El punto importante que debe ser subrayado aquí es que esta descripción desoladora del sufrimiento humano no ha cambiado y que la represión continúa sin tregua.

46. Además de la violación flagrante de los derechos humanos también hay pruebas de que el poder dirigente en el Tibet ha cometido, o al menos ha tratado de cometer, genocidio, lo que constituye el más grave delito según el derecho internacional. Se ha asesinado a un gran número de monjes budistas y lamas y a un número aún mayor de ciudadanos inocentes e incluso se han llevado a cabo ataques aéreos sin distinción y se ha disparado deliberadamente contra los tibetanos que no participaban de modo alguno en las hostilidades. También hay pruebas de que se han efectuado traslados por la fuerza de niños tibetanos a China para hacerles perder su nacionalidad y adoctrinarlos a fin de que se rebelaran contra su cultura, sus tradiciones y su religión, lo cual es directamente contrario a la Convención para la Prevención y Sanción del delito de Genocidio de 1948.

47. Esto es motivo de honda preocupación para todos los Miembros de esta Organización y nos incumbe hacer frente a este grave problema. Deseo remitirme a las palabras exactas de la Comisión Internacional de Juristas al respecto:

"La Comisión espera sinceramente que esta cuestión [el problema del genocidio en el Tibet] será examinada por las Naciones Unidas. Porque lo que en este momento parecen ser tentativas de genocidio pueden muy bien convertirse en actos de pleno genocidio si no se toman rápidamente las medidas adecuadas. Están en juego la vida del Tibet y las vidas de los tibetanos y debe haber todavía suficiente fuerza moral en el mundo para investigar la verdad por conducto del órgano internacional supremo."<sup>4/</sup>

48. Estas violaciones de los derechos humanos ocurren cotidianamente en el Tibet. Los refugiados tibetanos siguen abandonando sus hogares en un número cada vez mayor y buscan refugio en los países vecinos. El número total de refugiados es de 75.000. Estoy convencido de que los representantes que se encuentran aquí presentes comparten la opinión de que la cuestión del Tibet no es un problema superficial. Nuestra preocupación primordial es que el desventurado pueblo tibetano sigue siendo víctima de una opresión en gran escala. En conciencia, ¿cómo podemos cerrar los ojos ante las penurias y sufrimientos de los tibetanos y permanecer indiferentes a las violaciones flagrantes de sus libertades y creencias tradicionales? La violación de los derechos humanos dondequiera que se cometa es algo que no puede ni debe escapar a la atención mundial.

49. La tragedia ininterrumpida del Tibet afecta los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas y por lo tanto debe preocupar especialmente a todos los países amantes de la paz. Mi delegación está convencida de que la Asamblea General no sólo

<sup>2/</sup> Comisión Internacional de Juristas, El Tibet y la República Popular de China, Informe presentado a la Comisión Internacional de Juristas por el Comité de Encuesta Jurídica sobre el Tibet (Ginebra, 1960).

<sup>3/</sup> Ibid., La Cuestión del Tibet y el Imperio de la Ley (Ginebra, 1959), pág. 59.

<sup>4/</sup> Ibid., pág. 71.

está facultada por la Carta para considerar esta cuestión, sino que es su deber y obligación hacerlo una vez más.

50. Se ha hecho hincapié en muchas ocasiones en el derecho de todos los pueblos a la libre determinación. En este período de sesiones la Asamblea ha aprobado la resolución 1654 (XVI), que mi delegación tuvo a honra copatrocinar, en la que se pide la aplicación inmediata de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales y la supresión del colonialismo en todas sus formas y manifestaciones. Por lo tanto, mi delegación osa confiar y aun esperar que el proyecto de resolución de cuatro Potencias sobre la cuestión del Tibet, que ahora tenemos ante nosotros, recibirá la aprobación de la Asamblea y que ningún Estado actuará en este caso particular contra sus propias convicciones o aun contra su conciencia, oponiéndose a este proyecto de resolución. Hacerlo equivaldría a negar al pueblo tibetano el mismo derecho que se ha defendido para todos. Significaría aniquilar la poca esperanza y fe que el pueblo tibetano pueda tener todavía en la protección de sus derechos fundamentales y de su sistema de vida cultural y religiosa característico y en el restablecimiento de la autonomía de la que ha gozado tradicionalmente.

51. Una vez más permítaseme hacer un llamamiento a todos los representantes para que en interés de la humanidad voten a favor del proyecto de resolución que tenemos ante nosotros [A/L.376].

*El Sr. Ortiz Martín (Costa Rica), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

52. Sr. LAPIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (traducido del ruso): La delegación soviética se ha opuesto resueltamente y continúa oponiéndose a que la Organización de las Naciones Unidas se ocupe de la llamada cuestión del Tibet. En realidad, tal cuestión no existe; ha sido creada y promovida artificialmente por los círculos dirigentes de ciertos países interesados en mantener a cualquier precio la guerra fría y la tirantez en las relaciones internacionales.

53. Todo el mundo conoce el significado exacto de los acontecimientos ocurridos en la región tibetana de la República Popular de China en marzo de 1959, que aquí se trata de utilizar como pretexto para una discusión. Se produjo una insurrección armada de un grupito de señores feudales, instigada por la reacción internacional contra el legítimo Gobierno de China. La finalidad de esta insurrección era la de mantener en el Tibet un régimen reaccionario y, con su ayuda, crear en el territorio del Tibet una base militar para luchar contra la República Popular de China.

54. Hacía mucho tiempo que los colonialistas anglo-norteamericanos dirigían miradas codiciosas al Tibet. Hechos irrefutables indican que los hilos de la conspiración criminal de los dirigentes tibetanos reaccionarios eran manipulados precisamente por ellos. Ya en 1949 ciertos círculos de los Estados Unidos habían prometido ayuda militar a los representantes de la reacción tibetana para la lucha contra la República Popular de China.

55. Con el fin de desarrollar actividades subversivas en el Tibet contra el pueblo y el Gobierno chino, el Gobierno de los Estados Unidos ha creado, como se sabe, un centro en su país. Ha prestado ayuda a los reaccionarios tibetanos suministrándoles armas y

otros medios. Además, los Estados Unidos han utilizado para esos fines a emigrados tibetanos.

56. Pero la insurrección que se produjo en el Tibet no tuvo éxito y no podía tenerlo. La población no apoyó a los reaccionarios. El pueblo salió en defensa del gobierno legal, el Gobierno de la República Popular de China. En pocos días la insurrección fue completamente aplastada, y la conspiración fracasó. Para el Tibet y sus habitantes se abría un nuevo camino.

57. El Gobierno de la República Popular de China empezó a aplicar amplias reformas democráticas y sociales en beneficio del pueblo trabajador.

58. He ahí lo esencial de los acontecimientos del Tibet. Y ahora se nos propone aquí examinar la llamada "cuestión del Tibet", es decir, se nos propone ni más ni menos que intervengamos en los asuntos internos de la República Popular de China, aunque, como todos saben, la Carta de las Naciones Unidas rechaza cualquier intervención de esa índole. El Tibet siempre ha sido y seguirá siendo territorio tradicional de la China, y esto nadie puede disputarlo. China es dueña de su propia casa, y nadie puede inmiscuirse en sus derechos y acciones soberanos.

59. Pero todo se debe a que los Estados Unidos no abandonan sus planes agresivos contra la República Popular de China. Es cierto que en el período de la campaña electoral los representantes de los Estados Unidos frecuentemente dijeron, en discursos preelectorales, que se proponían cambiar la política de su país para con la República Popular de China. Sin embargo, el reciente examen, aquí, de la cuestión de la restitución de los legítimos derechos de la República Popular de China en las Naciones Unidas ha demostrado cuán grande es la distancia que hay entre las declaraciones de los hombres de gobierno de los Estados Unidos y sus acciones.

60. Los Estados Unidos continúan su anterior política imperialista encaminada a apoyar los regímenes reaccionarios impopulares, y todavía abriga esperanzas de dividir el territorio de la gran China. He ahí por qué se aferran a la llamada "cuestión del Tibet", tratando de utilizar a las Naciones Unidas como arma de su política en bancarrota.

61. Los representantes de los Estados Unidos vierten aquí lágrimas de cocodrilo con respecto a la supuesta violación de los derechos humanos en el Tibet, la supresión de la libertad, etc. Pero, en realidad, ha sido precisamente la revolución popular en la China y la aplicación en el Tibet de reformas democráticas las que han dado a la población los derechos humanos y las libertades por primera vez en la historia del Tibet.

62. Y, en rigor, no puede dejar de provocar indignación el hecho de que traten de adoptar la actitud de defensores de los derechos y las libertades precisamente aquellos que, en todas partes donde les es posible, protegen a los opresores de la libertad y a los sangrientos regímenes dictatoriales. Estos defensores de los derechos y las libertades hablaron recientemente en términos muy elogiosos del dictador español, lo cual provocó indignación incluso entre sus compatriotas. Anteayer, en el Consejo de Seguridad, defendieron al dictador portugués, apoyando sus pretensiones colonialistas sobre una parte del territorio de la India. Sostienen y ponen a cubierto de la ira popular al gobierno reaccionario de Viet-Nam del Sur. Estos defensores de los derechos humanos alen-



taron durante largos años al dictador y verdugo Syngman Rhee, y ahora apoyan a la junta militar fascista de Corea del Sur.

63. En las bayonetas de estos campeones de la libertad se sostiene en Taiwán el cadáver político de Chiang Kai-shek, derribado y expulsado por el pueblo chino. Los defensores norteamericanos de los "derechos y libertades" impidieron en el actual período de sesiones que se aprobasen sanciones contra la racista República Sudafricana. Han apoyado aquí las insolentes pretensiones de los colonialistas neerlandeses sobre el Irián Occidental. Enviaron buques de guerra e infantería de marina en apoyo del régimen dictatorial en la República Dominicana, y están amenazando a la revolución de Cuba. Y ahora se presentan aquí asumiendo el papel de defensores de los reaccionarios feudales tibetanos.

64. El tiempo pasa, y los Estados Unidos tienen un nuevo gobierno. Sus representantes pronuncian nuevos discursos sobre la paz y la colaboración internacional, pero la política de los Estados Unidos y sus actos siguen siendo los de antes. Sin embargo, hay que decir que cada vez más disminuye el número de los que están dispuestos a apoyar esta política de "guerra fría".

65. El representante de los Estados Unidos se refirió aquí al informe sobre el Tibet preparado por varios juristas. Pero no informó sobre cuánto pagó el departamento del Sr. McCone a esos autores por sus calumnias contra la República Popular de China.

66. Hace muy poco la prensa norteamericana informó que la Dirección Central de Inteligencia de los Estados Unidos paga muchos cientos de millones de dólares por actividades subversivas y de propaganda, así como por documentos parecidos a los que citó aquí el representante norteamericano.

67. En la prensa se informó que incluso el señor McCone, nuevo jefe de la Dirección Central de Inteligencia de los Estados Unidos, se sorprendió al enterarse de que dicha Dirección, por ejemplo, financió casi todas las grandes conferencias internacionales de los socialistas de derecha celebradas en el continente en los últimos diez años.

68. ¿Para qué hablar de algunos juristas y de sus conclusiones, citadas aquí? Los gastos que originó este, por así decirlo, documento, probablemente no ascendieron a una fuerte suma. Desearía también decir dos palabras más con respecto a un defensor de la política norteamericana de "guerra fría" contra la China.

69. Hace ya tres años seguidos que viene hablando aquí el representante de la Federación Malaya, presentándose como una especie de "experto" en la cuestión del Tibet. Ha asumido el papel de apoderado del Departamento de Estado en este indecoroso asunto. Ayer repitió las invenciones de todo tipo de la propaganda norteamericana y calumnias contra la República Popular de China, que con tanto celo reúne y difunde la mencionada Dirección Central de Inteligencia.

70. El representante de la Federación Malaya citó incluso su discurso del año pasado, en el cual, dicho sea de paso, se utilizan esas mismas fuentes. Es de suponer que no está lejos el día en que este señor tendrá motivos para avergonzarse de sus citas, si está en condiciones de comprender cuán penoso es el papel que le han mandado desempeñar aquí. ¿Fue

acaso imposible encontrar una mejor aplicación a la capacidad servil de este señor?

71. Este representante, en su celo, llegó al punto de referirse incluso a la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales [resolución 1514 (XV)]. Verdaderamente, hay que haber perdido toda noción de medida y de sentido común para tratar, con ayuda de la Declaración, de justificar las pretensiones de los imperialistas y de los reaccionarios emigrados que aquéllos tienen a sueldo, sobre el territorio que durante siglos ha formado y continuará formando parte integrante de China. Precisamente la Declaración condena (y cito):

"Todo intento encaminado a quebrantar total o parcialmente la unidad nacional y la integridad territorial de un país."

72. ¿La defensa de quién han asumido los campeones del problema tibetano? Han asumido la defensa de rebeldes delincuentes que se han levantado en armas contra su pueblo, contra el legítimo gobierno de su país. ¿Quién no sabe que la abrumadora mayoría de la población del Tibet estaba sometida a una esclavitud feudal, sufriendo una opresión intolerable por su crueldad? Todas las tierras, los bosques y demás riquezas del Tibet pertenecían a los señores feudales, que formaban una minoría insignificante de la población, al paso que la gente del pueblo vivía en la esclavitud.

73. Los campesinos no tenían derecho político. Eran propiedad personal de los señores feudales. Los campesinos y ganaderos tibetanos llevaban sobre sus hombros la pesada carga de los impuestos y obligaciones que fijaban los señores feudales a su arbitrio. ¿Qué se empeñan en obtener los partidarios del planteamiento de la "cuestión del Tibet"? ¿La vuelta al viejo orden? Esto es lo que quieren aquellos que gustan de hablar del progreso y de las libertades democráticas. El representante de los Estados Unidos trató de demostrar aquí que precisamente el orden feudal era el que mejor se ajustaba a las costumbres tradicionales de la población tibetana. Esto es lo mismo que afirmar que la discriminación contra los negros en los Estados Unidos, por ejemplo, es lo que más se ajusta al espíritu nacional y a las costumbres de la población negra. No, señores. El orden feudal y esclavista no volverá jamás al Tibet. Ha sido suprimido para siempre. Y ninguna intriga, ninguna calumnia contra la República Popular de China ayudará a Uds. a resucitar el pasado.

74. Sobre el Tibet ha rayado el alba de una nueva vida. En interés de los trabajadores del Tibet, el Gobierno de la República Popular de China ha iniciado amplias reformas sociales y democráticas. Por primera vez en la historia del Tibet, los campesinos han pasado a ser dueños de sus tierras, han obtenido el derecho a disponer de los frutos de su trabajo, han obtenido derechos civiles y políticos, con respecto a los cuales no podían ni siquiera soñar en el antiguo régimen. El Gobierno de la República Popular de China ha liquidado las deudas de larga data de los campesinos, presta gran ayuda al pueblo tibetano en su desarrollo económico y cultural. Aumenta constantemente la producción agrícola, se amplía la superficie sembrada, se construyen obras de riego. En la economía rural, los arados de madera se reemplazan en número cada vez mayor por modernos aperos agrícolas. Se incrementa también la producción industrial. Aumenta el número de empresas indus-

triales. Es sumamente característico, por ejemplo, el hecho de que la producción de electricidad en el Tibet aumentó 3,5 veces en comparación con la del año 1959.

75. Con la ayuda del Gobierno de la República Popular de China se han logrado grandes éxitos en la preparación de los cuadros nacionales. Según informó el Panchen Lama en abril de 1960, en el cuarto período de sesiones del Comité Preparatorio para la creación de la región autónoma tibetana, sólo en el año transcurrido desde que se sofocó la insurrección fueron nombrados más de cuatro mil tibetanos para ocupar puestos en órganos administrativos locales y en distintas organizaciones sociales. Después de la represión de la insurrección fueron creadas todas las condiciones necesarias para el desarrollo de la instrucción pública, que antes habían impedido los señores feudales. Las escuelas eran cosa rara en el viejo Tibet. Ahora en el Tibet reciben educación decenas de miles de estudiantes.

76. Se está prestando mucha atención al mejoramiento de los servicios médicos para la población. Si bien hasta 1951 no había en la región del Tibet ni un solo médico y ni una sola institución médica, ahora hay 150 instituciones médicas, en las cuales los tibetanos reciben tratamiento gratuito.

77. Es preciso también rechazar categóricamente las invenciones acerca de insultos a los sentimientos religiosos de los tibetanos. Esto es una calumnia perversa y una provocación, inspiradas por ciertos círculos de los Estados Unidos. En el Tibet, lo mismo que en las demás regiones de China, hay completa libertad de religión, de conformidad con la constitución. Más aún, los órganos gubernamentales prestan ayuda material y de otra índole a los templos budistas y a los representantes del clero, y les ayudan, en particular, en las actividades relacionadas con la enseñanza del budismo.

78. A los torpes y calumniosos ataques contra la República Popular de China lanzados por ciertos representantes contestarían, desde luego, mejor que nadie los representantes de la propia República Popular de China, pero éstos se ven privados aún de la posibilidad de tomar parte en las actividades de las Naciones Unidas, aunque la mayoría de los países afro-asiáticos, todos los Estados socialistas y muchos Estados europeos piden la restitución de los legítimos derechos de la República Popular de China en las Naciones Unidas y señalan la necesidad de expulsar a los representantes de Chiang Kai-shek.

79. Es sumamente demostrativo el hecho de que los pocos coautores del proyecto de resolución de la Federación Malaya [A/L.376] sobre la llamada "cuestión del Tibet" hayan dicho aquí que este proyecto no tendrá absolutamente ninguna importancia, que no tiene ningún sentido y ningún contenido. Es absolutamente evidente que tal proyecto se presenta con un solo fin: el de prestar por lo menos algún apoyo a la fallida política norteamericana, para que al terminar este activo y eficaz período de sesiones de las Naciones Unidas, el Departamento de Estado obtenga por lo menos algunos resultados por sus esfuerzos aquí, en la Asamblea General. Ciertamente es que son resultados mezquinos, pero hasta ahora los Estados Unidos no han podido obtener nada mejor, y en estos últimos días tratan de lograr aquí, a estrujones, estos pobres éxitos.

80. Desde un principio, la delegación de la Unión Soviética se ha pronunciado categóricamente contra la introducción en las Naciones Unidas de la cuestión del Tibet, traída por los cabellos y nacida muerta, e insiste en que cese definitivamente la intervención en los asuntos internos de la República Popular de China. Protestamos enérgicamente contra todo intento de introducir aquí, arteramente, resoluciones de cualquier tipo que fuere sobre la llamada "cuestión del Tibet".

81. Sr. BUDO (Albania) (traducido del francés): El examen por la Asamblea General de la supuesta cuestión del Tibet, que se llevó a cabo a fines de la primera parte del decimosexto período de sesiones, constituye una injerencia inadmisible de las Naciones Unidas en los asuntos internos de la República Popular de China realizada bajo la presión de los Estados Unidos.

82. La delegación de la República Popular de Albania protesta enérgicamente contra esta provocación tendenciosa del Gobierno de los Estados Unidos contra la República Popular de China. Mi delegación estima que la Asamblea General debería consagrar su tiempo a otros problemas muy importantes relacionados con la causa de la paz y de la cooperación internacional en vez de perderlo discutiendo cuestiones creadas deliberadamente por los Estados Unidos con fines de guerra fría y para emponzoñar aún más el ambiente internacional.

83. El examen de una cuestión en realidad inexistente causa serio perjuicio a la autoridad de las Naciones Unidas. Se sabe desde tiempo inmemorial que el Tibet siempre ha formado parte integrante de China. Este es un hecho reconocido que ni siquiera los mismos imperialistas pueden negar. Podemos decir que en 1903, el Secretario de Estado para los Asuntos de la India, de Gran Bretaña, Lord Hamilton, declaró lo siguiente: "Como en el pasado el Tibet deberá ser considerado como una provincia de China". El 14 de junio de 1904, el embajador británico en Rusia reconocía que "el Tibet es una provincia del imperio chino". Además, recientemente algunas personalidades de los Estados Unidos admitieron que su país jamás habría considerado al Tibet como un Estado independiente.

84. Por lo que toca a la India, conviene recordar que después de su independencia este país hizo muchas declaraciones en las que reconocía los derechos soberanos de China sobre el Tibet. Es precisamente sobre la base de este respeto recíproco de la integridad territorial y de la soberanía que se concertó, el 29 de abril de 1954, entre la República de la India y la República Popular de China un acuerdo sobre el intercambio comercial<sup>5/</sup> y las relaciones entre la región china del Tibet y la India y que se formularon los cinco principios de la coexistencia pacífica entre ambos países.

85. Después de concertado ese acuerdo, el Primer Ministro Nehru, refiriéndose a este tema el 15 de mayo de 1954, criticó ciertas tendencias encaminadas a ignorar la soberanía de la República Popular de China sobre el Tibet. Dijo en particular:

"Que yo sepa, en el curso de los últimos siglos no han habido Estados que hayan ignorado los derechos soberanos de China sobre el Tibet."

86. Las Potencias imperialistas se interesan mucho por el Tibet porque se proponen transformarlo en

<sup>5/</sup> Naciones Unidas, *Recueil des Traités*, Vol. 299, 1958, No. 4307.



una base de agresión. Es por esto que los Estados Unidos y algunas Potencias que los apoyan han elaborado planes para separar al Tibet de la República Popular de China. La campaña hostil de los Estados Unidos contra la República Popular de China, desencadenada durante este período de sesiones, se propone desacreditar a la República Popular de China en la esfera internacional. Pero todas estas tentativas innobles están destinadas al fracaso como han fracasado los esfuerzos de las Potencias imperialistas encabezadas por los Estados Unidos por separar al Tibet de la República Popular de China.

87. En las nuevas condiciones históricas se ha confirmado una y otra vez que el Tibet forma parte integrante de la República Popular de China. Los principios fundamentales de su política interior y particularmente los principios que garantizan la autonomía regional del Tibet constan en la Constitución de la República Popular de China.

88. Por esto el examen, en este período de sesiones, de la supuesta cuestión del Tibet constituye una tentativa franca de injerencia en los asuntos internos de la República Popular de China y, por lo tanto, una violación de los principios de la Carta de las Naciones Unidas. Todas las calumnias sacadas del arsenal de la propaganda imperialista respecto de la situación en el Tibet, son refutadas absolutamente por la realidad de los hechos y aniquiladas por la fuerza de la verdad. Hasta hace poco el pueblo del Tibet estaba condenado a vivir sin esperanza, en condiciones sociales inhumanas y aun bárbaras. Toda la tierra, los bosques, las aguas, los pastos y los demás recursos estaban entre las manos de un grupo de laicos y de religiosos. Este grupo que representaba el 5% de la población dirigía todos los asuntos del Tibet mientras que la inmensa mayoría de la población vivía en la esclavitud, tenía que obedecer las órdenes de los señores feudales y trabajar para ellos sin recompensa alguna durante las tres cuartas partes del año. Los feudales tenían todos los poderes jurídicos y podían imponer a los siervos todas las penas, hasta llegar al encarcelamiento y a las torturas más salvajes tales como la amputación de los pies y de los brazos. Este es pues el famoso sistema de vida tradicional del que nos han hablado algunos representantes, el que desean mantener a todo trance en el Tibet algunos países occidentales encabezados por los Estados Unidos.

89. Las hipócritas acusaciones formuladas por algunos círculos reaccionarios según las cuales la República Popular de China ha violado la autonomía religiosa y cultural del Tibet están igualmente desprovistas de todo fundamento. Estas calumnias enteramente inventadas no corresponden a la realidad porque es un hecho indiscutible que las autoridades de la República Popular de China respetan las creencias religiosas y las costumbres del pueblo tibetano, como ocurre en todos los países socialistas.

90. Después de liquidada la rebelión armada en el Tibet, rebelión que tenía por objeto minar la unidad de la República Popular de China, el pueblo tibetano manifestó un vigor y entusiasmo sin precedente. De esta manera, el pueblo tibetano que durante mucho tiempo había sido víctima de la opresión reaccionaria inició una nueva etapa de su vida, la etapa de la aplicación de las reformas democráticas y administrativas que le permitirán salir del feudalismo atrasado y lograr un nivel económico, político y cultural igual al de los demás pueblos hermanos de la República

Popular de China. Como resultado de las reformas democráticas llevadas a cabo por la República Popular de China — entre las cuales la más importante es la reforma agraria — el pueblo tibetano se ha convertido en dueño de su propio destino. El régimen de esclavitud y de servidumbre ha sido suprimido para siempre y en consecuencia ha aumentado considerablemente la producción. En 1960, en la región autónoma del Tibet ha aumentado la producción de cereales en un 15% en relación con 1959; en otras regiones la producción aumentó en un 50%. Las autoridades locales han reducido los impuestos y aumentado el precio de compra de la lana y de otros productos agrícolas. Las primeras empresas industriales han comenzado ya a producir y se han abierto muchas escuelas primarias y secundarias así como hospitales y centros sanitarios y veterinarios.

91. Todas las medidas que acabo de enunciar han abierto al pueblo tibetano grandes perspectivas de vida nueva y feliz. Pero algunas Potencias occidentales, cuyas tentativas de separar por la fuerza al Tibet de la República Popular de China han fracasado, preocupadas por estos éxitos del pueblo tibetano tratan ahora de deformar la realidad desde esta tribuna y de calumniar a la República Popular de China. Pero todas las actividades hostiles y todas las calumnias de algunas Potencias occidentales contra la República Popular de China — incluso la actitud obstruccionista encaminada a impedir que la República Popular de China ocupe su puesto en las Naciones Unidas y las calumnias contra el Tibet — no pueden impedir al pueblo chino que lleve adelante la edificación socialista del país ni que aumenten tanto su autoridad como su papel en la esfera internacional.

92. El examen a que procede actualmente la Asamblea General de la supuesta cuestión del Tibet atestigua la política agresiva de algunas Potencias occidentales contra la República Popular de China. Los autores del proyecto de resolución [A/L.376] y especialmente los que se ocultan tras ellos, como los Estados Unidos, se proponen aumentar la tirantez internacional, emponzoñar aún más el ambiente internacional, sembrar el odio entre los pueblos y apartar la atención de las Naciones Unidas de los problemas internacionales importantes que exigen solución. La delegación de la República Popular de Albania protesta enérgicamente contra el proyecto de resolución [A/L.376] que constituye una provocación y una injerencia inadmisibles en los asuntos internos de la República Popular de China, viola la Carta y menoscaba seriamente el prestigio de las Naciones Unidas.

*El Sr. Slim (Túnez) vuelve a ocupar la Presidencia.*

93. Sr. CROWE (Reino Unido) (traducido del inglés): Hago esta declaración como explicación de voto.

94. Mi delegación está profundamente indignada y apenada por lo que ha ocurrido y sigue ocurriendo en el Tibet. Nos complacemos de que por lo menos se nos haya concedido esta breve oportunidad, así como a los que comparten nuestra preocupación, para expresar en la Asamblea General nuestra simpatía para el pueblo tibetano en su aflicción.

95. Desde que se discutió este tema en el decimocuarto período de sesiones de la Asamblea General, mi delegación ha leído el informe sobre esta cuestión de la Comisión Internacional de Juristas, lo cual, como reconocerá la gran mayoría de las delegaciones, es una organización independiente y no gubernamental formada por jueces, profesores y juristas de

muchos países. Este informe contiene pruebas horribles e innegables de que la política china en el Tibet constituye una supresión deliberada y continua de las libertades políticas y religiosas del pueblo tibetano que ha sido la causa de grandes sufrimientos para ese pueblo. Los oradores que me precedieron en el debate general han descrito los sufrimientos espantosos del pueblo tibetano. Por consiguiente, no agobiaré ni horrorizaré a la Asamblea con ejemplos y citas del informe de los juristas que todos podemos leer.

96. Me limitaré a decir que la política china en el Tibet constituye una política sistemática y deliberada de opresión llevada a cabo cínica y despiadadamente a pesar de su condenación abrumadora por las Naciones Unidas. El informe de la Comisión Internacional de Juristas demuestra, además, que los actos del Gobierno chino en el Tibet constituyen una tentativa deliberada de suprimir para siempre la autonomía del Tibet.

97. El Gobierno de Su Majestad ha reconocido en el pasado la soberanía china en el Tibet solamente con la condición de que el Tibet conservara su autonomía. No podemos admitir que una soberanía semejante permita al Gobierno chino eximirse de la condenación mundial y a imponer al pueblo tibetano, en nombre de su progreso espúreo, los horribles sufrimientos a que me referí. Estamos convencidos de que esta política del Gobierno chino ha creado las condiciones y los resultados descritos en el preámbulo al proyecto de resolución que tenemos ante nosotros. Los deploramos porque aumentan la tirantez internacional pero todavía más por su crueldad. Por lo tanto, mi delegación votará en favor del proyecto de resolución [A/L.376].

98. Sr. BERARD (Francia) (traducido del francés): Sólo diré unas breves palabras para explicar el voto de mi delegación.

99. La delegación francesa rinde homenaje a las intenciones que han impulsado a las delegaciones de la Federación Malaya, Irlanda, El Salvador y Tailandia a presentar el proyecto de resolución A/L.376. Estas intenciones fueron expresadas elocuentemente por sus autores y otros oradores las aprobaron con igual convicción. Mi delegación da toda su simpatía y todo su apoyo moral al proyecto de resolución. Los sufrimientos del pueblo tibetano han suscitado y siguen suscitando en mi país una emoción intensa y una reprobación indignada. La supresión de los derechos humanos fundamentales y la persecución religiosa en el Tibet son condenados tanto por la opinión francesa como por la Carta de las Naciones Unidas. El derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión que se está negando a los desventurados habitantes de ese país ha sido reconocido solemnemente por nuestra Asamblea.

100. Por razones de principio que la delegación francesa ya tuvo la oportunidad de expresar en los anteriores períodos de sesiones de la Asamblea General y que mantiene, mi delegación no podrá apoyar este proyecto de resolución. Algunas disposiciones de ese texto no están lo suficientemente bien fundamentadas en la Carta para disipar las dudas que sus propuestas pueden sugerir desde el punto de vista jurídico.

101. Por estas razones, mi delegación, aunque lo deplora, se abstendrá en la votación que se va a realizar.

102. El PRESIDENTE (traducido del francés): Ya no hay más oradores inscritos en la lista. Doy la palabra al representante de los Estados Unidos para que ejerza su derecho de réplica.

103. Sr. PLIMPTON (Estados Unidos de América) (traducido del inglés): El representante de la Unión Soviética ha creído conveniente hacer una descripción ficticia de la situación en el Tibet, que discrepa completamente de la descripción verídica que consta en los informes de la Comisión Internacional de Juristas a los que me referí en mi declaración de ayer [1084a. sesión]. Además, el representante de la Unión Soviética ha creído conveniente tratar de impugnar — podría casi decir insultar — la integridad de esa Comisión y de su Comité de Encuesta Jurídica.

104. Permítaseme leer a la Asamblea General la lista de los miembros del Comité, cuya integridad e imparcialidad ha puesto en tela de juicio el representante soviético. Pido que la Asamblea me disculpe por cualquier pronunciación incorrecta. Los miembros del Comité de Encuesta Jurídica a los que se ha referido el delegado soviético y que son los autores del informe cuya integridad ha impugnado son nada menos que los siguientes: Sr. P. Trikamas, Magistrado de la Corte Suprema de la India; Sr. N. C. Chatterjee, Magistrado de la Corte Suprema de la India y ex juez de la India; Sr. R. P. Mookherjee, Magistrado de la Corte Suprema de la India y antiguo juez; Sr. Bentsi-Enchill, un jurisconsulto eminente de Ghana; Dr. A. A. Alafritz de Filipinas, que fue juez y Presidente del Colegio de Abogados de la República de Filipinas; Sr. Ong Hoec Lim, eminente abogado de la Federación Malaya; Sr. T. S. Fernando, juez de la Corte Suprema de Ceilán; Dr. Rolf Christoferson, secretario general del Colegio de Abogados de Noruega; Sr. Seni Premoj, ex Primer Ministro de Tailandia y eminente abogado de ese país; Lord Shawcross, ex Procurador General de Gran Bretaña y el Dr. E. Maung de Birmania. Lord Shawcross renunció por razones personales y el Dr. Maung cuando fue nombrado miembro del Gabinete birmano. Es evidente que se trata de juristas imparciales, distinguidos y rectos cuyo buen nombre ha sido puesto en entredicho por un orador desde esta tribuna.

105. Quisiera señalar además que cada uno de estos eminentes juristas sirvió sin compensación alguna y con carácter voluntario, porque se interesaba por la justicia y el imperio de la ley en el mundo. Dejo que los Miembros de la Asamblea General decidan si deben creer la descripción infundada hecha por el representante de la Unión Soviética o el informe de este distinguido grupo de juristas, completamente imparciales e independientes, de Asia, África y Escandinavia.

106. Algunos representantes comunistas han sostenido que las Naciones Unidas deberían permanecer inactivas y no hacer nada respecto de los daños causados en el Tibet por el imperialismo colonialista de los comunistas chinos, alegando que si las Naciones Unidas defendieran los derechos humanos del pueblo tibetano, aumentaría la tirantez internacional y se prolongaría la guerra fría.

107. Los Estados Unidos acogerían con beneplácito la disminución de la tirantez internacional y de la guerra fría causadas por los malos tratos infligidos al pueblo tibetano por los comunistas, y quisieran sugerir a la Unión Soviética que utilice la influencia — que creo debe ser todavía considerable — que



ejerce sobre los imperialistas comunistas chinos para que respeten los derechos humanos del pueblo tibetano y pongan término a la violación de los principios de la Carta de las Naciones Unidas. Mientras llega el momento en que la Unión Soviética tenga éxito en sus gestiones, sugiero que la Asamblea General apruebe el proyecto de resolución que tenemos ante nosotros.

108. El PRESIDENTE (traducido del francés): Invito a la Asamblea a que se pronuncie sobre el proyecto de resolución presentado por la Federación Malaya, Irlanda, El Salvador y Tailandia [A/L.376]. Se ha pedido votación nominal.

*Se procede a votación nominal.*

*Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar a Ghana.*

**Votos a favor:** Grecia, Guatemala, Haití, Islandia, Irán, Irlanda, Israel, Italia, Costa de Marfil, Japón, Jordania, Laos, Liberia, Luxemburgo, Madagascar, Mauritania, Países Bajos, Nueva Zelandia, Nicaragua, Níger, Noruega, Panamá, Paraguay, Perú, Filipinas, Senegal, Sierra Leona, Suecia, Tailandia, Turquía, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Alto Volta, Uruguay, Venezuela, Argentina, Australia, Austria, Bélgica, Bolivia, Brasil, Camerún, Canadá, República Centroafricana, Chile, China, Colombia, Congo (Leopoldville), Costa Rica, Chipre, Dahomey, Dinamarca, República Dominicana, El Salvador, Federación Malaya, Gabón.

**Votos en contra:** Hungría, Mongolia, Polonia, Rumania, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Albania, Bulgaria, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Cuba.

**Abstenciones:** Ghana, Guinea, India, Indonesia, Irak, Líbano, Libia, Malí, Marruecos, Nepal, Nigeria, Pakistán, Arabia Saudita, Somalia, Sudáfrica, Sudán, Siria, Togo, Túnez, República Árabe Unida, Yemen, Yugoslavia, Afganistán, Birmania, Camboya, Ceilán, Etiopía, Finlandia, Francia.

*Por 56 votos contra 10 y 29 abstenciones, queda aprobado el proyecto de resolución.*

109. El PRESIDENTE (traducido del francés): Doy la palabra al representante de Polonia para una explicación de voto.

110. Sr. MACHOWSKI (Polonia) (traducido del inglés): La delegación de Polonia votó en contra de la resolución por las siguientes razones.

111. Estimamos verdaderamente deplorable que la Asamblea General, a pesar de que tiene otros asuntos más importantes en su programa, se vea obligada a perder su tiempo en el examen de un tema que ha sido incluido en el programa del actual período de sesiones con el solo fin de alterar y emponzoñar el ambiente internacional. Esta cuestión, que es una de las que caracterizan a la guerra fría, cuenta con un apoyo muy limitado en las Naciones Unidas. Por esto, la Asamblea General, a pesar de que el tema había sido inscrito en su programa, no lo consideró en el anterior período de sesiones. También es bien conocido que la resolución 1353 (XIV) fue aprobada por una muy pequeña mayoría de votos reunida por las Potencias occidentales.

112. Todo lo relativo a la estructura social y las condiciones de vida de la población del Tibet es ex-

clusivamente un asunto interno de la República Popular de China. Discutir aquí la denominada cuestión del Tibet constituye un intento de intervenir en los asuntos internos de un Estado soberano y por lo tanto resulta inadmisibles desde el punto de vista del derecho y del orden internacionales.

113. Durante siglos el Tibet ha formado parte integrante de China. Los sistemas sociales y políticos de la República Popular de China y los triunfos del pueblo tibetano, que se pronunció en elecciones libres y democráticas en favor de la edificación de un sistema socialista en esa parte del país, pueden agradar o no a algunas Potencias. Pero sus simpatías y antipatías no justifican de modo alguno la injerencia en los derechos inviolables de las naciones. La no intervención en los asuntos internos de los Estados constituye el cimiento de la coexistencia pacífica y es uno de los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas explícitamente formulado en el párrafo 7 del Artículo 2.

114. En tales circunstancias, quizás sea útil encontrar una respuesta a la pregunta siguiente: ¿A quién y para qué debe servir este debate? La delegación polaca desea decir categóricamente que la denominada cuestión del Tibet no tiene ninguna justificación moral ni jurídica y que como es exclusivamente una cuestión de propaganda de la guerra fría no debería haber sido discutida en la Asamblea. Por esta razón, la delegación de Polonia votó en contra de la resolución.

## TEMA 80 DEL PROGRAMA

### Cuestión de Argelia

#### INFORME DE LA PRIMERA COMISION (A/5076)

*El Sr. Enckell (Finlandia), Relator de la Primera Comisión, presenta el informe de dicha Comisión.*

*Conforme al artículo 68 del reglamento, se decide no discutir el informe de la Primera Comisión.*

115. El PRESIDENTE (traducido del francés): Doy la palabra a los representantes de Senegal, Irlanda e Islandia para una explicación de voto.

116. Sr. DIOP (Senegal) (traducido del francés): Las negociaciones de Evian y de Lugrin nos habían hecho abrigar la esperanza de que antes de que se terminara la primera parte del decimosexto período de sesiones de la Asamblea General, se habría encontrado una solución definitiva al problema argelino. Desgraciadamente no ha sido así. Pero las conversaciones de Evian y Lugrin no fueron inútiles porque han permitido acercarse a la solución del problema. Han permitido doblar el cabo y pasar del concepto de la Argelia francesa al concepto de la Argelia argelina.

117. Sin duda, se podría decir que en la época lejana del decreto Crémieux y de los proyectos Violette algunos argelinos habían pensado resolver su problema mediante la asimilación política y la adquisición de la condición de franceses de pleno derecho. Pero desde 1946, en el umbral de la descolonización francesa, durante las labores de la Asamblea Nacional Constituyente de la Cuarta República, Fehrat Abbas, diputado del colegio electoral musulmán y auténtico representante de la Argelia musulmana, pedía ya la República Argelina. Aún le oímos decir, desde la tribuna de la Asamblea Nacional francesa, que lo que



solicitaba a Francia no era una secesión sino algo que estaba en conformidad con la tradición histórica francesa. Entre los argumentos que expuso en apoyo de su tesis, citó la máxima de un diputado a la Convención Nacional de 1792 quien dijo que una de las funciones históricas de Francia era sembrar repúblicas en el mundo entero. Este ex abrupto es válido todavía porque no debemos perder de vista que dondequiera que Francia ha sembrado su cultura y civilización, la ética política de 1789 cuyos principios fundamentales son los derechos del hombre y del ciudadano y la soberanía del pueblo, ha infundido en el espíritu y en el corazón del hombre, cualquiera que sea el color de su piel y la extensión de su país, el sentido de esta ética política.

118. Pero no hace falta hablar más extensamente sobre este fenómeno, porque tanto el General de Gaulle, Presidente de la República Francesa, como la mayoría del pueblo francés, han reconocido el derecho de Argelia a la libre determinación y a la independencia. No obstante, quedan aún ciertos obstáculos por superar. Para los argelinos hay el problema de las garantías que se han de dar a la libre determinación. Y para los franceses, las garantías que se han de dar a la minoría de origen francés o europeo que vive en Argelia y también las garantías para los capitales extranjeros que se han invertido en la explotación del petróleo del Sahara argelino.

119. Pero estos últimos obstáculos se pueden superar mediante la negociación. La doctrina constante del Senegal en lo que se refiere al arreglo de dificultades internacionales fue definida aquí por nuestro Ministro de Relaciones Exteriores. Se trata del diálogo y de la negociación. Estamos convencidos de que el diálogo y la negociación son siempre más fecundos que el lenguaje de las armas.

120. Como dijimos a propósito de Bizerta, estamos convencidos de que sobre la base de la libre determinación y de la soberanía nacional argelina sobre todo el territorio nacional, incluido el Sahara argelino, será posible encontrar cuando se hayan callado las armas, con la serenidad en los corazones y en los espíritus, una solución equitativa que ponga un término definitivo a esta guerra fratricida.

121. Sr. AIKEN (Irlanda) (traducido del inglés): Desde que Irlanda ingresó en las Naciones Unidas en 1955 mi delegación ha apoyado firmemente, tanto en la Asamblea como en la Primera Comisión, el derecho del pueblo argelino a la libre determinación y a la independencia. De acuerdo con la posición que hemos adoptado en años anteriores, mi delegación votará a favor del proyecto de resolución que tiene ante sí la Asamblea.

122. Sin embargo, debo decir que el texto recomendado por la Primera Comisión en su informe [A/5070] no refleja ni adecuada ni exactamente nuestro punto de vista sobre el problema de Argelia tal como se presenta actualmente. Desde hace algún tiempo, los amigos de Francia y de Argelia hemos observado con una satisfacción profunda el progreso constante que aparentemente se está logrando hacia la solución final de las diferencias que separan a los pueblos francés y argelino.

123. Por nuestra parte, esperamos y creemos que antes de que hayan pasado muchos meses se encontrará una solución definitiva al problema argelino y que las relaciones entre Francia y Argelia se establecerán sólidamente sobre la base de una coopera-

ción y amistad sinceras. Para lograr este resultado son indispensables un espíritu de comprensión mutua, la disposición de cada una de las partes a tener debida cuenta del punto de vista de la otra y la buena voluntad de hacer concesiones mutuas que requieren todos los acuerdos internacionales duraderos.

124. Mi delegación hubiera estado más satisfecha si el proyecto de resolución que tenemos ante nosotros, en vez de suscribir un punto de vista hubiera revelado algo más de ese espíritu de tolerancia y comprensión mutuas. El segundo párrafo del preámbulo, por ejemplo, cita la resolución 1514 (XV) del 14 de diciembre de 1960, que proclama la necesidad de poner fin al colonialismo en Argelia y reconoce el derecho del pueblo argelino a la libre determinación. El proyecto de resolución, no muy generosamente a nuestro parecer, hace caso omiso del discurso pronunciado por el General de Gaulle el 16 de diciembre de 1959, en el que concedió expresamente el derecho de autodeterminación al pueblo argelino. La delegación irlandesa estima que este discurso marca una etapa en la historia de la libertad argelina.

125. Como todos sabemos, el acontecimiento reciente más significativo y alentador relativo a los problemas argelinos en este año fue el establecimiento de relaciones directas entre los representantes de Francia y del FLN (Fuerzas de Liberación Nacional). Como todos también reconocemos, el establecimiento de una paz duradera y de una cooperación provechosa entre ambos pueblos depende en conclusión del resultado de las discusiones bilaterales entre los representantes de Francia y de Argelia.

126. Mi delegación deplora que esta verdad patente no esté reconocida más concretamente en los términos del proyecto de resolución que estamos considerando. Ahora que, según parece, las partes están a punto de llegar a un acuerdo, nuestra preocupación primordial debería ser la de subrayar nuestra esperanza de que pronto se llegará a un acuerdo.

127. Si este proyecto de resolución se vota párrafo por párrafo, mi delegación se verá obligada a abstenerse en la votación sobre el sexto párrafo del preámbulo. La delegación irlandesa confía sinceramente en que no esté muy lejano el día en que no sólo habrá un Gobierno Provisional de la República argelina sino un Gobierno argelino libre reconocido de jure por todos los gobiernos del mundo. Cuando llegue ese día, pocas naciones se complacerán más sinceramente que la que represento. Sin embargo, por el momento, nuestra posición es que a pesar de que sentimos simpatía por las aspiraciones nacionales argelinas y por su deseo de libertad, mi Gobierno no ha reconocido ningún gobierno provisional de la República argelina y por lo tanto no puedo votar por el párrafo del preámbulo que podría sugerir que lo ha hecho.

128. Aunque, como dije, mi delegación reconoce el derecho del pueblo argelino a la libre determinación y a la independencia y votará en consecuencia por el proyecto de resolución, lo hará con algunas reservas por las razones que expliqué. Ninguna resolución de la Asamblea puede resolver el problema de Argelia. El mejor medio de lograr esta solución es por la negociación y el acuerdo entre los representantes del pueblo francés y del argelino. Nos complace que se estén llevando a cabo estas negociaciones. Por nuestra parte, hubiéramos estado más satisfechos si los términos de este proyecto de resolución hubieran expresado este hecho más clara y positivamente.

129. Sr. THORS (Islandia) (traducido del inglés): Desde que la cuestión de Argelia fue presentada a las Naciones Unidas en 1955, la delegación de Islandia ha seguido sosteniendo la opinión de que la Asamblea General no sólo está facultada para discutir la cuestión de Argelia, sino que es deber de las Naciones Unidas preocuparse por la solución de Argelia y por el porvenir de su pueblo. Se recordará que en 1955, las opiniones que predominaban en las Naciones Unidas en cuanto al derecho a la libre determinación de los pueblos dependientes y especialmente a las relaciones entre Francia y Argelia eran muy diferentes de las de hoy. El ambiente en general era menos favorable para los pueblos que buscan su libertad y su independencia.

130. Estimamos que no cabe duda de que los debates de años anteriores en las Naciones Unidas y el interés demostrado por la Organización respecto del pueblo argelino han producido un efecto vivificante y sano tanto en los interesados como en la opinión general. La preocupación de las Naciones Unidas y las opiniones expresadas en las discusiones de los anteriores períodos de sesiones han influido hasta cierto punto en el progreso y en los acontecimientos posteriores relacionados con el porvenir de Argelia y de su pueblo.

131. La delegación de Islandia aprecia profundamente el principio de la libre determinación de los pueblos y siempre se ha esforzado en sus declaraciones y en sus votos en las Naciones Unidas por realzar la aplicación universal de ese ideal. Este espíritu ha guiado nuestra actitud respecto de la cuestión de Argelia y nos complace reafirmar esa actitud votando a favor del proyecto de resolución que tiene ante sí la Asamblea General.

132. En este proyecto de resolución se recuerda la resolución de las Naciones Unidas del 19 de diciembre de 1960 por la cual la Asamblea General reconoció el derecho del pueblo argelino a la libre determinación y a la independencia e hizo hincapié en la unidad e integridad territorial de Argelia. También se expresa nuestra profunda preocupación por la continuación de la guerra en Argelia y se exhorta a las dos partes a que reanuden las negociaciones a fin de poner en práctica el derecho del pueblo argelino a la libre determinación y a la independencia a base del respeto por la unidad y la integridad territorial de Argelia.

133. La delegación de Islandia tiene el placer de votar a favor de este proyecto de resolución y quiere expresar su ferviente esperanza de que las negociaciones conduzcan a la paz y garanticen la independencia de Argelia y una amistad verdadera y duradera entre Argelia y Francia.

134. El PRESIDENTE (traducido del francés): Invito a la Asamblea a que se pronuncie sobre el proyecto de resolución cuya aprobación recomienda la Primera Comisión y que figura en su informe [A/5070] relativo al tema 80 del programa. Se ha pedido votación nominal.

*Se procede a votación nominal.*

*Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar a Paraguay.*

**Votos a favor:** Polonia, Rumania, Arabia Saudita, Senegal, Sierra Leona, Somalia, Sudán, Suecia, Siria, Tanganyika, Tailandia, Togo, Túnez, Turquía, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, República Árabe Unida, Alto Volta, Venezuela, Yemen, Yugoslavia, Afganistán, Albania, Austria, Bolivia, Bulgaria, Birmania, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Camboya, Ceilán, Congo (Leopoldville), Cuba, Chipre, Checoslovaquia, Dinamarca, Etiopía, Federación Malaya, Finlandia, Ghana, Guinea, Hungría, Islandia, India, Indonesia, Irán, Irak, Irlanda, Japón, Jordania, Laos, Líbano, Liberia, Libia, Malí, Mauritania, Mongolia, Marruecos, Nepal, Níger, Nigeria, Noruega, Pakistán.

**Abstenciones:** Paraguay, Perú, Filipinas, Portugal, España, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Uruguay, Argentina, Australia, Bélgica, Brasil, Camerún, Canadá, República Centroafricana, Chad, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Dhomey, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Gabón, Grecia, Guatemala, Haití, Israel, Italia, Costa de Marfil, Luxemburgo, Madagascar, México, Países Bajos, Nueva Zelandia, Nicaragua, Panamá.

*Por 62 votos contra ninguno y 38 abstenciones, queda aprobado el proyecto de resolución.*

*Se levanta la sesión a las 12.50 horas.*